

María Eumelia Galeano M.

Diseño de proyectos
en la investigación
cualitativa

Jun. 30/2005



FONDO
EDITORIAL
UNIVERSIDAD
EAFIT



Acreditada por el Ministerio de Educación,
Resolución No. 2086, de septiembre 2003.

Diseño de proyectos en la investigación cualitativa

ISBN: 958-8173-78-7

Primera edición: junio de 2004

Reimpresión: octubre de 2004

© María Eumelia Galeano Marín

© Fondo Editorial Universidad EAFIT

Carrera 49 #7 Sur 50, Medellín.

<http://www.eafit.edu.co/fondoEditorial>

Dirección editorial:

Leticia Bernal V.

Diseño y Diagramación:

Alina Giraldo Y.

Editado en Medellín,

Colombia, Sur América.

1. Enfoques cualitativos y cuantitativos de investigación. Dos maneras de conocer la realidad social

Si se parte de que el término *metodología* designa el modo en que se enfocan los problemas y se buscan las respuestas; en las ciencias sociales y humanas, la *metodología* se aplica a las maneras de hacer *investigación*. Estas maneras remiten fundamentalmente a dos: la cualitativa y la cuantitativa. La principal diferencia entre ellas no se centra exactamente en el uso de números en el primer caso y en el no uso de éstos en el segundo. Los objetivos que se pretende lograr (la intencionalidad), la concepción sobre la realidad, así como las dimensiones que se quieren analizar plantean diferencias de corte epistemológico y metodológico.

El debate entre enfoques cualitativo y cuantitativo ha estado marcado por situaciones polares, que han hecho énfasis en las "debilidades" del otro enfoque, en su descalificación o en el señalamiento de las bondades absolutas de un enfoque sobre el otro. La perspectiva que aquí se asume, respaldada en los debates de la última década, está centrada en que la complementariedad se construye a partir de explicitar las diferencias, asumirlas, contextualizarlas y marcar los límites y posibilidades de uno y otro enfoque. En la primera parte se hacen visibles las lógicas y características del enfoque cuantitativo, seguidamente las del cualitativo, se explicitan criterios para la selección de uno u otro enfoque de investigación o la combinación de ambos, se visualizan los objetivos que demandan perspectivas cualitativas y cuantitativas y se finaliza planteando posibilidades de construir relaciones de convergencia entre enfoques cualitativos y cuantitativos de investigación social.

1.1 El enfoque cuantitativo

1.1.1 Lógicas y características

La hegemonía del enfoque cuantitativo de investigación social, hasta hace por lo menos tres décadas, llevó a considerarlo por largo tiempo como "el método" de investigación social. Esta hegemonía está relacionada con su legitimidad construida a partir de lógicas y características que compartieron y comparten muchos pensadores e investigadores. Entre estas lógicas y características se encuentran:

La naturaleza de la realidad es concebida en términos de la aceptación de "cosas independientes del pensamiento", es decir, de una realidad objetiva dirigida por leyes y mecanismos de la naturaleza (Sandoval, 1997: 11). La realidad social se considera exterior al individuo, como un orden social similar al orden natural. Busca la verdad comprobable científicamente. Una proposición o enunciado tiene sentido sólo si es verificable en la experiencia y la observación, es decir si existe un conjunto de condiciones de observación relevantes para determinar su veracidad o falsedad.

Se basa en la objetividad del investigador frente al hecho que investiga. El investigador es un observador externo a los problemas que analiza. No se "involucra" con el problema, lo analiza "desde fuera" orientando el resultado y asumiendo una realidad estable. "Es esencial que el investigador asuma una postura distante y no interactiva como condición de rigor que permita excluir los juicios valorativos o cualquier otra influencia derivada de la visión propia tanto del investigador como de los sujetos objeto de investigación" (Sandoval, 1997: 11).

Busca descubrir leyes o principios generales (generalizar resultados), y para ello acude a sistemas estadísticos de muestreo que cuantitativamente sean representativos de poblaciones más amplias.

Los datos son hechos conocibles y recuperables en el sentido de que se pueden medir, contar. El dato manipulado se convierte en hecho social. Trabaja con hechos o causas de los fenómenos sociales con independencia de los estados subjetivos de los individuos. Concibe los hechos sociales como cosas. El método está centrado en la observación empírica y sensible, en la mensurabilidad de lo observado y en su verificación objetiva. En el enfoque cuantitativo el problema metodológico central se relaciona con la medición de los conceptos que orientan teóricamente el proceso de conocimiento.

Los datos son concebidos como duros, rigurosos y confiables. La validez y confiabilidad se basan en procedimientos matemáticos.

La formulación conceptual de una realidad social es punto de partida y referente obligado del trabajo investigativo.

Las etapas del proceso investigativo son claramente delimitadas en el espacio y en el tiempo. Una fase es prerequisite de la siguiente, de forma tal que el proceso investigativo es una secuencia claramente marcada del procedimiento que sigue un patrón preciso y predecible.

La investigación cuantitativa en su forma ideal parte de los cuerpos teóricos aceptados por la comunidad científica, que permiten formular hipótesis sobre relaciones esperadas entre las variables que hacen parte del problema que se estudia. Continúa con el proceso de recolección de información con base en conceptos empíricos medibles, derivados de los conceptos teóricos con los que se construyen las hipótesis conceptuales. Concluida esta etapa se procede a analizar los datos, presentar los resultados y determinar el grado de significación de las relaciones estipuladas entre los datos. Este proceso hipotético-deductivo se inicia, como su nombre lo indica, con una fase de deducción de las hipótesis conceptuales y continúa con la operacionalización de las variables, la recolección y el procesamiento de los datos, la interpretación y la inducción que busca contrastar los resultados empíricos con el marco conceptual que fundamenta el proceso deductivo. (Bonilla y Rodríguez, 1997:45).

La estadística, el método experimental y cuasiexperimental son las herramientas privilegiadas a las que acude el investigador para analizar la realidad. La observación y la interpretación se orientan por hipótesis y preguntas previamente formuladas, a partir de marcos teóricos, que pretenden anticipar el comportamiento de la

realidad objeto de estudio y que son sometidas a pruebas empíricas bajo situaciones de control riguroso.

No exigen contacto directo entre el investigador y la población que se estudia. Incluso se recomienda mantener una distancia entre los dos para facilitar la neutralidad y la objetividad. Como el objetivo es generalizar a conjuntos amplios de la población, los instrumentos de recolección de información son aplicados en forma estandarizada por encuestadores o entrevistadores. De esta forma el investigador puede interpretar una realidad con la cual no ha tenido contacto.

1.1.2 Objetivos de investigación que demandan metodologías cuantitativas

Entre otros, las metodologías cuantitativas buscan objetivos orientados a:

- La medición de variables susceptibles de ser cuantificados.
- La verificación de hipótesis que tienen como soporte teorías legitimadas por la comunidad académica.
- La definición de políticas sociales que tengan como soporte indicadores de cumplimiento de servicios, de establecimiento de necesidades, de niveles de empleo, productividad, ingreso o de variables demográficas.
- El comportamiento humano y las situaciones y relaciones sociales desde sus manifestaciones externas y medibles.
- Probar teorías o categorías analíticas.
- Generalizar a poblaciones amplias los resultados del proceso investigativo.

1.2 El enfoque cualitativo

A pesar de la hegemonía del enfoque cuantitativo de investigación social, desde mediados del siglo XX se dieron "intentos" por introducir otras formas de acceder al conocimiento de la realidad social que aunque coyunturales, lograron sembrar semillas que se constituyen en elementos históricos de la investigación cualitativa, y que germinaron décadas después. Entre estos trabajos (citado por Rodríguez, Gil y García, 1996: 26), se encuentran el de Leplay (1855) donde a través de observación participante se describe la vida de las familias de la clase trabajadora; Jacobo Riis (1890), en Estados Unidos, reveló las páginas de la pobreza urbana en su libro *How the other half lives (Cómo vive la otra mitad)*; en la Gran Bretaña, Myhew publica cuatro volúmenes (entre 1851 y 1862) bajo el nombre *London labour and London Poor (El Londres trabajador y el Londres pobre)*, en los que estudia, a través de entrevistas en profundidad e historias de vida, las condiciones de existencia de los trabajadores y desempleados. Malinowski, con su obra *Los argonautas del pacífico occidental* (1922), es el primer etnógrafo que llama la atención sobre la necesidad de presentar una descripción del enfoque investigativo, de la forma como se realiza el trabajo de campo y para eso se instala en el lugar y convive con los nativos. "Malinowski insistía en que una teoría de la cultura debería fundamentarse en las experiencias humanas, construidas sobre las observaciones y desarrollada inductivamente." (Rodríguez, Gil y García, 1996: 28). La Escuela de Chicago (1910-1940), tomando como método la

observación participante, estudia la vida urbana de los inmigrantes polacos y de sus familias.

1.2.1 Lógicas y características

Acerca del enfoque cualitativo de investigación social existen una serie de lugares comunes, de equívocos, de visiones y "posturas" que lo vinculan a menudo con una metodología relativamente menor, que maneja datos "blandos", con niveles de confiabilidad y validez muy por debajo de los que se pueden alcanzar a través de enfoques cuantitativos de investigación social, con escasa rigurosidad y capacidad de generalización de sus resultados y cuya pertinencia se ubica en fases exploratorias de proyectos de investigación. Desde este punto de vista, se plantea que la investigación cualitativa puede ser útil para familiarizarse con un contexto, unos actores y unas situaciones antes de proceder "en serio" a los procesos de muestreo y de aplicación de instrumentos de medición. Por tanto, tiene sentido cuando se conoce poco del tema o de la situación que se va a estudiar, como "inmersión" inicial que aporta elementos en la formulación del problema o en la fase descriptiva de la investigación. Para otros, su utilidad radica en complementar información para acompañar el análisis estadístico con ciertos datos que contextualizan la información. Otros investigadores circunscriben este enfoque a la formulación del "marco teórico", o de los antecedentes del problema a investigar.

Autores como Selltiz (1965: 485) plantean que en la fase de análisis los datos cualitativos pueden ser complemento tangencial, no indispensable, considerando que el "análisis estadístico" es la base de la investigación:

La investigación de datos no cuantificados puede ser particularmente valiosa si es realizada periódicamente a través de un estudio completo, más que si se deja para el fin del estudio estadístico. Con frecuencia, un solo incidente apreciado por un observador sensible contiene la pista para un conocimiento de un fenómeno. Si el científico social es consciente de esta implicación en un momento en que todavía puede añadir a su material o utilizar más tarde los datos que acaba de recoger, puede enriquecer considerablemente la calidad de sus conclusiones.

A veces se asimila el enfoque cualitativo con la utilización de técnicas interactivas de recolección de información como la entrevista, el taller, el grupo focal, el grupo de discusión, sin previa consideración de la perspectiva metodológica y teórica donde se inscriben estas técnicas. La metodología cualitativa consiste en más que un conjunto de técnicas para recoger datos: es un modo de encarar el mundo de la interioridad de los sujetos sociales y de las relaciones que establecen con los contextos y con otros actores sociales.

Un equívoco, percible aun en investigadores que trabajan con enfoques cualitativos, es su identificación con una estrategia: por ejemplo, la investigación etnográfica, significativa en los desarrollos pasados y recientes de la investigación cualitativa, pero que no la agota.

Autores como Taylor y Bogdan (1994:16) plantean como enfoques de investigación social el positivista y el fenomenológico:

Puesto que los positivistas y los fenomenólogos abordan diferentes tipos de problemas y buscan diferentes clases de respuestas, sus investigaciones exigen distintas metodologías. Adoptando el modelo de investigación de las ciencias naturales, el positivista busca las causas mediante métodos tales como cuestionarios, inventarios y estudios demográficos, que producen datos susceptibles de análisis estadístico. El fenomenólogo busca comprensión por medio de métodos cualitativos tales como la observación participante, la entrevista en profundidad y otros, que generan datos descriptivos. En contraste con lo que ocurre en las ciencias de la naturaleza, el fenomenólogo lucha por lo que Max Weber (1968) denomina *verstehen*, esto es, comprensión en un nivel personal de los motivos y creencias que están detrás de las acciones de la gente.

La fenomenología –entendida como la perspectiva metodológica que “quiere entender los fenómenos sociales desde la propia perspectiva del actor. Examina el modo en que se experimenta el mundo. La realidad que importa es lo que las personas perciben como importante” (Taylor y Bogdan, 1994: 16)– ha jugado un papel indiscutible en la consolidación del enfoque cualitativo de investigación social, pero no es comprensiva de esta perspectiva investigativa. La fenomenología, la hermenéutica y el interaccionismo simbólico han aportado, al enfoque cualitativo de investigación social, desde sus raíces disciplinares y sus tradiciones teóricas, categorías de análisis, formas de percibir y “adentrarse” en el mundo de la subjetividad, principios metodológicos sobre cómo interpretar el mundo desde la interacción de actores sociales, cómo estudiar los modos de aparecer de las configuraciones, cómo se construyen los significados sociales que las personas asignan al mundo que les rodea. Sin embargo, la investigación cualitativa es esto y mucho más. ¿Qué es entonces lo que denominamos *investigación social cualitativa*?, ¿cuáles son las limitaciones y posibilidades de este enfoque de investigación?, ¿qué condiciones requiere para su aplicación en proyectos específicos?, ¿cuáles son sus campos de aplicación?, ¿qué criterios ha de tener en cuenta el investigador para elegir el enfoque cualitativo de investigación o combinarlo con el enfoque cuantitativo?, ¿qué objetivos demandan enfoques cualitativos de investigación social?

La investigación cualitativa es un campo de estudio en sí misma. Cruza disciplinas, áreas de conocimiento y problemáticas. Un complejo e interconectado “sistema” de términos, conceptos, presupuestos, envuelven lo que denominamos investigación cualitativa. Incluye tradiciones asociadas con la fenomenología, el interaccionismo simbólico, la hermenéutica, la semiótica, el postestructuralismo, la escuela crítica, la sociología comprensiva, y una variedad de perspectivas investigativas conectadas con estudios culturales e interpretativos (Denzim, y Lincoln, 1994: 1).

Como método de investigación, la perspectiva cualitativa articula enfoques metodológicos; fundamentación epistemológica, ética, metodológica, disciplinar y ontológica; estrategias y modalidades de investigación; procedimientos metodológicos; técnicas de recolección, sistematización, registro, y análisis de información;

estrategias de validez y confiabilidad y formas de presentación de los resultados de la investigación.

El enfoque cualitativo de investigación social aborda las realidades subjetivas e intersubjetivas como objetos legítimos de conocimientos científicos. Busca comprender –desde la interioridad de los actores sociales– las lógicas de pensamiento que guían las acciones sociales. Estudia la dimensión interna y subjetiva de la realidad social como fuente del conocimiento.

La investigación social cualitativa apunta a la comprensión de la realidad como resultado de un proceso histórico de construcción a partir de las lógicas de sus protagonistas, con una óptica interna y rescatando su diversidad y particularidad. Hace especial énfasis en la valoración de lo subjetivo, lo vivencial y la interacción entre los sujetos de la investigación.

En la perspectiva cualitativa el conocimiento es un producto social y su proceso de producción colectivo está atravesado e influenciado por los valores, percepciones y significados de los sujetos que lo construyen. Por tanto, la inmersión intersubjetiva en la realidad que se quiere conocer es la condición a través de la cual se logra comprender su lógica interna y su racionalidad. La investigación cualitativa rescata la importancia de la subjetividad, la asume, y es ella el garante y el vehículo a través del cual se logra el conocimiento de la realidad humana.

La relación intersubjetiva que se establece entre el investigador y los sujetos que participan en el estudio, plantea al investigador una responsabilidad ética siendo especialmente sensible a los efectos que la investigación puede causarles. Aunque estos efectos difícilmente pueden ser eliminados, intenta controlarlos, reducirlos, manteniendo una vigilancia permanente y reflexiva sobre ellos, o por lo menos teniéndolos en cuenta en el análisis y presentación de los resultados.

Como rasgos epistemológicos, la perspectiva cualitativa de investigación social construye un conocimiento de la realidad social desde los múltiples y heterogéneos actores sociales; el conocimiento de lo humano está basado en una realidad epistémica subjetiva e intersubjetiva. “La vía de la subjetividad es la que permite construir el alcance objetivo, esto es real, completo de una conciencia de grupo y de época” (Santamarina y Marinas, 1995: 258).

Desde el enfoque cualitativo, la realidad social es el resultado de un proceso interactivo en el que participan los miembros de un grupo para negociar y renegociar la construcción de esa realidad: la complejidad de los procesos de comunicación e interacción inherentes a las relaciones sociales y sus repercusiones en el comportamiento de los individuos, son preocupaciones fundamentales de las escuelas de conocimiento que usan métodos cualitativos, como la etnometodología y el interaccionismo simbólico (Bonilla y Rodríguez, 1997: 55).

Como parte integrante de la realidad que analiza, el investigador asume la subjetividad, plantea su perspectiva de trabajo y los límites de su investigación. El investigador cualitativo reconoce que la objetividad plena no es posible y que como miembro que participa y vive en la realidad que analiza, tiene compromisos, intereses y visiones que no necesariamente coinciden con los de los actores que estudia. Por ello, trabaja de manera interactiva para permitir que afloren las diferentes lógicas presen-

tes en los diversos actores sociales, de tal manera que pueda comprender la vivencia y el conocimiento que dichos actores tienen de su realidad e interpretar desde sus propias lógicas.

La perspectiva metodológica cualitativa hace de lo cotidiano un espacio de comprensión de la realidad. Desde lo cotidiano y a través de lo cotidiano busca la comprensión de relaciones, visiones, rutinas, temporalidades, sentidos, significados.

Los investigadores cualitativos, excepto los que trabajan desde la estrategia de investigación documental, desarrollan un contacto directo y permanente con los actores y escenarios que estudian, porque su interés radica, precisamente, en comprender desde ellos y desde la observación de sus acciones y comportamientos el conocimiento que tienen de su situación, de las formas que utilizan para enfrentar la vida diaria, y de los escenarios de futuro que intentan construir. La interacción que el investigador establece con los actores sociales, no implica la negación del conocimiento y la identidad del investigador. Su papel no se limita a "sistematizar" o "recoger" las diversas lógicas, sino a la reflexión analítica y a la interpretación sistemática de la "lógica" y la "racionalidad cultural" que organiza y orienta el comportamiento social.

Como la investigación cualitativa busca la comprensión de los motivos y creencias que están detrás de las acciones de la gente, privilegia las técnicas de recolección y generación de información que favorecen la relación intersubjetiva, la mirada desde el interior de los actores sociales que viven y producen la realidad sociocultural. Las técnicas activas y dialógicas se usan como posibilidad de comprender creencias, mentalidades, mitos, prejuicios, modos de vida.

Los investigadores cualitativos parten de categorías teóricas preliminares, o de "conceptos sensibilizadores" que proveen un sentido general de referencia y orientación para aproximarse a las instancias empíricas. Desde esta perspectiva, la conexión entre el concepto y el dato implica que el primero establece una serie de señales generales que guían el trabajo del investigador en determinado campo de estudio. El concepto se va "dotando de contenido" en el proceso investigativo controlando el riesgo de "reificarlo", es decir, de que pierda la relación con el mundo real. El investigador desarrolla conceptos, intelecciones y comprensiones, identifica "categorías en vivo" partiendo de patrones de los datos y no recogiendo datos para evaluar modelos, probar hipótesis o teorías preconcebidas.

Para quienes trabajan con metodologías cuantitativas, la teoría es punto de partida, desde ella se formulan hipótesis, variables y dimensiones del objeto que se quiere estudiar; para aquellos que recurren a metodologías cualitativas, la formulación teórica es punto de llegada, "resultado" del proceso investigativo. Sin embargo, esta diferenciación tajante entre la investigación cuantitativa que parte de una "marco teórico" que pone a prueba y la cualitativa que deja emerger y construye la teoría con base en los datos, no es un corte tan preciso como se asume frecuentemente. Los investigadores en su práctica acuden a la inducción y la deducción de manera simultánea, pasando de la observación de la realidad o de la reflexión teórica, según el caso, a formular preguntas conceptuales o empíricas que guían la exploración de lo concreto y el análisis crítico de los cuernos teóricos (Bonilla y Rodríguez, 1997: 53).

Para la construcción de teoría, se acude a la inducción analítica: la observación de la realidad provee a los investigadores del conocimiento necesario para desarrollar cuerpos teóricos que capten los esquemas interpretativos de los grupos estudiados. El método de comparación constante (tomado de la teoría fundada y aplicado en el análisis cualitativo) entre la realidad y las categorías que se construyen, permite al investigador mantener un control permanente sobre la necesaria correspondencia entre los conceptos y las dimensiones de la realidad que estudia.

En el enfoque cualitativo, el investigador ve al escenario y a las personas en una perspectiva holística; las personas, los escenarios y los grupos no son reducibles a variables, sino considerados como un todo. El investigador cualitativo estudia a las personas en el contexto de su pasado y de las situaciones en las que se halla (Taylor y Bogdan, 1994: 20).

Los investigadores cualitativos son sensibles a los efectos que ellos mismos causan sobre las personas que son objeto de estudio. Se ha dicho que ellos son "naturalistas", es decir, que interactúan con los informantes de un modo natural y no intrusivo (no entran rompiendo las pipetas). En la observación participante tratan de no desentonar con la estructura, por lo menos hasta que han llegado a una comprensión del escenario. En las entrevistas en profundidad siguen el modelo de una conversación normal, y no de un intercambio formal de preguntas y respuestas.

Quienes desarrollan propuestas de investigación desde enfoques cualitativos, intentan entender a las personas dentro del marco de referencia de ellas mismas, de ponerse en el lugar de ellas, "meterse en los zapatos del otro", para comprender desde su lógica la realidad que viven. Para la fenomenología, y por lo tanto para la investigación cualitativa, es esencial experimentar la realidad tal como otros la experimentan. Los investigadores cualitativos se identifican con las personas que estudian para poder comprender como ven las cosas (Taylor y Bogdan, 1994: 20).

El investigador cualitativo aparta sus propias creencias, perspectivas y predisposiciones. Trata de ver las cosas como si ellas sucedieran por primera vez. Nada se da por sobreentendido (Taylor y Bogdan, 1994: 21).

La investigación cualitativa es multimétodo: es interpretativa, naturalística, estudia las personas en su ambiente natural tratando de entender el sentido, de interpretar el fenómeno en términos de lo que significa para la gente, de lograr una aproximación más cercana al objeto que estudia. La investigación cualitativa acude al uso de una variedad de materiales empíricos —estudio de casos, experiencia personal, introspección, historias de vida, entrevista, observación, interacción, textos visuales— que describen visiones y momentos problemáticos y significativos en la vida individual. Esta perspectiva multimétodo es denominada por Denzin como "bricolage", y el investigador cualitativo como aquel que hace bricolage. El bricolage es definido como el arte de crear una pintura juntando partes de otras. "Es un sabelotodo, o un tipo de profesional que hace todo por su cuenta" (Lévi-Strauss, 1966: 17. Citado por Denzin y Lincoln, 1994: 2). El que hace bricolage arma un rompecabezas, un tejido de prácticas que provee la solución a un problema en una situación concreta. "La solución (bricolage) que es el resultado del método del bricolage es una construcción emergente" (Weinstein y Weinstein, 1991: 161. Citado por Denzin y Lincoln, 1994).

que cambia y toma nueva forma de acuerdo a diferentes herramientas, métodos y técnicas que se le unen al rompecabezas. Desde esta perspectiva, la solución o comprensión de una situación o problema es multidimensional, multidisciplinar, multi-método y multitécnica.

El investigador cualitativo, como hacedor de "bricolage" utiliza las herramientas de su propio arsenal metodológico, emplea cualquier estrategia, método o los materiales empíricos que tiene a mano (Becker, 1989), si hay necesidad de "inventar" o adaptar nuevas herramientas, el investigador lo hace. La decisión sobre qué herramientas utilizar, qué prácticas investigativas emplear, no es predeterminada. Su selección depende de las preguntas que se hacen en el proceso de investigación y las preguntas dependen del contexto donde se trabaja y de lo que el investigador puede hacer en esas condiciones.

El investigador entiende que la investigación es un proceso interactivo atravesado por su propia historia personal, biografía, género, clase social, raza y etnia y por aquellas de las personas que está estudiando. El "bricoleador" sabe que la ciencia es poder, porque todos los hallazgos tienen implicaciones políticas. No existe ciencia sin valoraciones. También sabe que todos los investigadores cuentan historias acerca de lo que han estudiado. Esto es: las narraciones o historias que construyen los científicos son hechos moldeados de acuerdo a tradiciones con frecuencia definidos como paradigmas (por ejemplo: positivismo, postpositivismo, constructivismo).

El producto del "bricoleador" es un bricolage complejo, denso, reflexivo, una creación que representa la imagen, su comprensión e interpretación del mundo o fenómeno analizado. El bricolage será, en el caso de la teoría social, la conexión de las partes con el todo, explicitando el significado de las relaciones que operan en el mundo de las situaciones sociales estudiadas. (Denzin y Lincoln, 1994: 2, 3)

El proceso metodológico cualitativo se propone la comprensión de la realidad desde las múltiples perspectivas, lógicas y visiones de los actores sociales que construyen e interpretan la realidad. Por tanto, la recolección y generación de información incluye los diversos y heterogéneos sujetos sociales. Todas las perspectivas son valiosas, todos los actores cuentan. No se busca "la verdad" o la "moralidad", sino la comprensión detallada de las múltiples y diversas lógicas y perspectivas de los actores sociales. Todas las personas son portadoras de un conocimiento particular que es necesario rescatar para poder comprender la realidad que se estudia desde las múltiples perspectivas. Como el enfoque cualitativo reconoce la heterogeneidad derivada de diferentes intereses y condiciones sociales (clase, etnia, género, adscripción religiosa, política o económica), pondera sus hallazgos confrontando las diferencias.

Todos los escenarios son dignos de estudio, son similares –en el sentido que en cualquier escenario se pueden hallar procesos sociales de tipo general– y únicos –en el sentido que en cada uno de ellos se puede analizar del mejor modo algún aspecto de la realidad social porque allí aparece más iluminado–.

Como experiencia investigativa, el enfoque cualitativo hace énfasis en lo local, lo micro, lo regional. Su objetivo es profundizar en la situación o problemática y no necesariamente generalizar sus resultados. Los análisis cualitativos se centran, por lo

general, en grupos pequeños, en casos o individuos que se seleccionan, cuidando que no sean excepcionales sino representativos (con criterios de comprensión, pertinencia y compromiso de participación en el estudio, y no de representatividad estadística) de las tendencias o patrones de comportamiento que organizan la vida social en el contexto que se estudia. El estudio de casos excepcionales o "nulos" tiene sentido para comprender el porqué se distancian de los patrones encontrados.

La investigación cualitativa es ideográfica (datos textuales, detallados, descriptivos): busca las nociones, las ideas compartidas que dan sentido al comportamiento social. Trabaja con la palabra, el argumento, supuestos, imágenes visuales, gestos, representaciones, los rastros de cultura material y traduce y presenta sus comprensiones en textos escritos, visuales o audiovisuales.

Los investigadores cualitativos hacen énfasis en la validez en su investigación. Los métodos cualitativos permiten estar próximos al mundo empírico y están destinados a asegurar un estrecho ajuste entre los datos y lo que la gente realmente dice o hace. Observando a las personas en su vida cotidiana, escuchándolas hablar sobre lo que tienen en mente y viendo los documentos que producen, el investigador cualitativo obtiene un conocimiento directo de la vida social, no necesariamente filtrado por conceptos, definiciones, operaciones y escalas clasificadoras (Taylor y Bogdan, 1994: 22).

En la investigación cualitativa lo que está en juego es un proceso dinámico que entrelaza problemas-teorías y métodos. Por tanto:

- No puede reducirse a técnicas ni a etapas fijas. Es, por el contrario, un proceso investigativo que hace énfasis en las relaciones que se establecen entre el diseño, la estrategia y las técnicas de investigación, así como en las relaciones existentes entre diseño, recopilación, registro, sistematización y análisis de la información.
- El proceso investigativo no es una secuencia claramente marcada de procedimientos que siguen un patrón preciso, sino una interacción entre el universo conceptual y el universo empírico, en el que la inducción y la deducción ocurren al mismo tiempo (Bechhofer, 1974: 73. Citado por Bryman y Burgess, 1994: 3). En el proceso investigativo, el investigador puede avanzar y retroceder entre secuencias diferentes.
- No existe en la práctica una división marcada entre los diferentes aspectos del proceso investigativo. Si bien en determinado momento el investigador puede privilegiar un aspecto sobre otro, su mente ha de estar puesta simultáneamente en todos los aspectos. Por tanto, el proceso investigativo cualitativo es de naturaleza multiciclo, o de desarrollo en espiral, donde cada momento del proceso investigativo (preconfiguración-configuración-reconfiguración) implica reflexionar sobre la fase anterior para avanzar en la construcción de conocimiento. Cada hallazgo o descubrimiento se convierte en un nuevo punto de partida.
- La selección de informantes, técnicas, fuentes y la definición de la muestra son procesos progresivos sujetos a la dinámica que se deriva de los hallazgos de la investigación. La definición inicial se va ajustando a las características que se develan en la interacción con los informantes y escenarios o en la dinámica de la realidad objeto de estudio.

- El diseño de investigación cualitativa como un proceso semiestructurado y flexible, es un plan o propuesta modificable en cuanto al volumen y calidad de la información y de los medios para obtenerla. Se construye a lo largo del proceso investigativo siguiendo lineamientos generales, pero no reglas fijas. La investigación cualitativa es sistemática, conducida con procedimientos rigurosos aunque no necesariamente estandarizados (Galeano y Vélez, 2000: 47).

La investigación cualitativa es un arte: los métodos cualitativos no han sido tan refinados y estandarizados como otros enfoques investigativos. Esto en parte ha sido superado por los desarrollos en el campo de la metodología, las teorías, las estrategias y las técnicas y con el avance en propuestas investigativas de corte cualitativo. Dado que no existen procesos estandarizados, ni caminos fijos, el investigador cualitativo es un artífice. Es alentado a crear su propio método o a refinar los existentes, a la manera propuesta por Mills (1977: 233-234):

Sed buenos artesanos. Huid de todo procedimiento rígido. Sobre todo, usad la imaginación sociológica. Evitad el fetichismo del método y la técnica. Impulsad la rehabilitación del artesano intelectual sin pretensiones y esfuerzos en llegar a serlo vosotros mismos. Que cada individuo sea su propio metodológico; que cada individuo sea su propio teórico; que la teoría y el método vuelvan a ser parte del ejercicio de un oficio.

Esta característica de artífice se expresa no sólo en el proceso investigativo sino también en otras dos dimensiones: acude al arte como forma de manifestación de lo social (literatura, arquitectura, pintura, fotografía, escultura) y presenta sus hallazgos de forma "artística" (visuales, audiovisuales, cartillas, dibujos, fotografía).

1.2.2 Objetivos de investigación que demandan metodologías cualitativas

Las metodologías cualitativas se proponen, entre otros, objetivos orientados a:

- La acción: a la comprensión y transformación de la realidad social en cualquiera de sus dimensiones (investigación-acción-participativa).
- Reconocer las prácticas sociales (sistematización de experiencias, investigación evaluativa).
- Al sentido común o en las tradiciones y cotidianidad de sujetos pertenecientes a grupos específicos (etnometodología).
- Rescatar el mundo de la interioridad de los actores sociales en sus relaciones con el contexto y con otros actores sociales: desentrañar lógicas, prácticas, percepciones, emociones, vivencias, modos de vida, opiniones, visiones, significados (grupos de discusión, historia oral, historia de vida).
- La construcción de teorías o categorías desde la realidad misma que se estudia (teoría fundada).
- La microhistoria, la historia local, la historia de localidades, a la vida cotidiana (historia oral, investigación etnográfica, historia de vida).

1.3 Criterios para la selección del enfoque cualitativo o cuantitativo

Intencionalidad o sentido del estudio: los estudios de corte cuantitativo pretenden la explicación y la predicción de una realidad social vista desde una perspectiva externa y objetiva. Su intencionalidad es la búsqueda de la exactitud, de la medición de dimensiones o indicadores sociales con el fin de generalizar sus resultados a poblaciones o situaciones amplias. Trabajan fundamentalmente con el número, el dato cuantificable.

Los estudios de orden cualitativo tienden a comprender la realidad social como fruto de un proceso histórico de construcción visto a partir de las múltiples lógicas presentes en los diversos y heterogéneos actores sociales, y por tanto desde sus aspectos particulares y rescatando la interioridad (visiones, percepciones, valores, formas de ser, ideas, sentimientos y motivos internos) de los protagonistas. Trabajan con la palabra, el argumento, el consenso.

Las preguntas relacionadas con qué es lo que se quiere conocer, qué intereses mueven al investigador a indagar sobre esa realidad y con qué propósitos, guían la elección del enfoque cuantitativo o cualitativo.

Naturaleza del problema o situación que se investiga: el método no debe imponer cómo estudiar la realidad sino que son las propiedades de la realidad que se estudia las que determinan el método o los métodos a ser utilizados.

La pregunta por cuál es el método adecuado para conocer esa realidad y que dimensiones de esa realidad se van a estudiar guía la decisión sobre el enfoque metodológico a utilizar.

1.4 Enfoques cualitativos y cuantitativos: hacia la construcción de relaciones de complementariedad

Expuestas las lógicas y características de los enfoques cualitativos y cuantitativos de investigación social que explicitan sus diferencias teóricas, metodológicas y técnicas, cabe la pregunta: ¿es posible plantear relaciones de complementariedad? Si la respuesta es afirmativa, ¿cómo construir estas relaciones de complementariedad?

Afortunadamente, el arduo y estéril debate que enfrentó a los enfoques cualitativos y cuantitativos, señalando los asuntos débiles de uno y otro, ha cedido terreno. El clima de la discusión, que continúa y continuará por mucho tiempo, ha conducido a centrar el trabajo en la búsqueda de caminos que, por un lado, flexibilizan y ponen límites a la investigación cuantitativa, especialmente en los relativo a la exactitud, objetividad y capacidad de generalización y, por otro, intentan alternativas para lograr mayor rigor, credibilidad (confiabilidad y validez) a los enfoques cualitativos.

El dilema entre ambos no se resuelve en el debate teórico (aunque por supuesto es indispensable), sino en la realización de proyectos de investigación, que van mostrando la necesidad de complementar ambos enfoques en la búsqueda de la com-

comprensión de realidades concretas y complejas. La realidad social comporta dimensiones posibles y necesarias de cuantificar y dimensiones que es significativo cualificar, unas y otras hacen parte de un mismo proceso y su diferenciación sólo obedece a criterios de carácter metodológico. Las dimensiones cuantitativas permiten establecer indicadores, índices, proyecciones, caracterizar variables que son básicas para el diagnóstico y la sustentación de políticas sociales. Las dimensiones cualitativas aportan a la comprensión de razones, lógicas, racionalidades, visiones, modos de ser y de comportarse que llenan el dato de contenido y permiten, desde los múltiples actores sociales, conocer la diversidad y heterogeneidad social.

Una vía que se abre no sólo a la investigación social sino a las ciencias sociales, humanas y naturales es la teoría de la complejidad, camino promisorio a partir del cual es posible construir respuestas que integren el conocimiento evitando su dicotomización.

Autores como Restrepo (1993), Díez (1993), Batista (1993), Bonilla y Rodríguez (1997) aportan argumentos que abren caminos a las relaciones de convergencia entre enfoques cualitativos y cuantitativos, que no son perspectivas que ocupan el mismo espacio, sino que se ocupan de diferentes dimensiones de la realidad, dimensiones que se complementan y hacen parte de la misma realidad.

Lo estrictamente cuantitativo o cualitativo son polarizaciones que desnaturalizan la investigación y que en la realización de proyectos, que pretenden aprehender la realidad en su complejidad y dinámica, no son posibles de aplicar por separado. Uno y otro enfoque aportan, desde sus diferencias, a la comprensión de distintas dimensiones de la situación que se estudia.

"El sujeto que conoce desde fuera un objeto, puede dar cuenta de sus aspectos cuantitativos, pero la relación con la cualidad supone un compromiso intersubjetivo" (Díez, 1993: 42). Conocer desde fuera y desde dentro permite acercarse a comprender la totalidad.

Para que se produzca la medición, tiene que mediar un juicio necesariamente cualitativo. El número, dice Bateson, es el mundo de la pauta, el cálculo digital y la gestalt; la cantidad es el mundo del cálculo analógico y probabilístico. Pero el mundo de la cantidad y el de la calidad habitan el mismo recinto, porque la cantidad de por sí no constituye una pauta de utilidad para ninguna investigación. Para que la cantidad devenga en pauta es necesario establecer un procedimiento lógico de comparación con base en afirmaciones de tipo cualitativo. La pauta cualitativa siempre está latente antes de que la cantidad exprese algo. Por eso, se construyen indicadores, razones, variables. La cantidad es muda antes de que alguna razón le ponga sentido relacional. (Díez, 1993: 42-43)

Llenar de contenido los números, hacer hablar los datos plantea una posible y necesaria relación entre lo cuantitativo y lo cualitativo.

Frente a la relación entre enfoques cualitativos y cuantitativos, Batista (1993: 178-184) plantea que todo saber contiene en sí y de por sí un componente de cualidad y otro de cantidad; de hecho, lo que sabemos o pensamos científicamente expresa teóricamente de modo cualitativo lo que se refiere a variaciones en cantidad que se

dan en los referentes empíricos de las proposiciones o hipótesis. Lo cualitativo y lo cuantitativo son aspectos esencialmente conectados en unidad dialéctica.

Los investigadores se ven enfrentados al reto de construir relaciones de complementariedad entre el enfoque cualitativo y cuantitativo desde dos vías: hacer explícitas las diferencias, asumirlas y desde ahí construir la complementariedad, o construir una nueva perspectiva investigativa que integre conocimientos y permita comprender la realidad de manera holística, sin fragmentarla.

El cuadro siguiente resume las lógicas y características de los enfoques cualitativos y cuantitativos de investigación social.

Cuadro 1
Lógicas y características de los enfoques cualitativos y cuantitativos

